

La estabilidad de la estructura proviene de una decisión geométrica rigurosa: está compuesta por cinco pisos de tiras de madera que se intersectan siempre en ángulos rectos, lo que permite una distribución eficiente de los esfuerzos sin necesidad de tensores adicionales. Las uniones, idénticas en todo el sistema, aseguran la perpendicularidad de las intersecciones y simplifican el montaje. La base se resuelve mediante tres bloques de hormigón armado rellenos, los cuales están apertados mediante pernos de anclaje M8 a una plataforma de terciado estructural de 15 mm. Estos apoyos puntuales, desmontables y no invasivos, evitan anclajes permanentes, haciendo posible una instalación reversible que no interviene el terreno. Este principio no es solo constructivo: es esencial para su condición reversible y trasladable, permitiendo que el pabellón pueda ser armado, desmontado y reubicado.

